

Viernes 06 de marzo, 2020



Huehuetéotl en el Valle de Chautla  
Omar Rojo Félix

La importancia de los agaves  
en el mundo mesoamericano  
Claudia I. Alvarado León

# HUE HUE TÉOTL EN EL VALLE DE CHAUTLA

---

Omar Rojo Félix

**D**urante las investigaciones arqueológicas realizadas en el valle de Chautla, Municipio de Ayala, ubicado en la región centro del Estado de Morelos, se excavó un basamento de baja altura sobre el cual se tenía un templo sencillo, formado por un solo cuarto; se le llamó Estructura 18. Esta Plataforma cuenta con varias fases y etapas de ocupación, ya que la fachada presenta cuando menos dos etapas constructivas, además de que se le adosaron cuartos y otra pequeña plataforma. El estilo arquitectónico de la fachada sigue el denominado talud-tablero teotihuacano, pero en un estilo local menos elaborado. Esa arquitectura, así como la cerámica encontrada permite proponer que la construcción y ocupación de la Estructura 18 pertenece al periodo Clásico (300 d.C. – 650 d.C.).

Durante el proceso de excavación de la escalinata de esta estructura, se encontró un fragmento de escultura que se había depositado deliberadamente como parte del relleno de la escalinata en una segunda etapa de crecimiento del edificio. El fragmento mide apenas 10.9cm de alto por 15.1cm de ancho y 15.3cm de espesor y está tallado en roca. La roca en la que esta tallada es una roca volcánica extrusiva, es una andesita; a pesar del tamaño, se distinguió que es parte de la cabeza de una representación del Dios Huehuetéotl.

Se trata de una escultura de bulto y se conservó la mayor parte de la cara del personaje. Presenta comisuras a los costados de la boca que representan las arrugas, la parte de la boca que se conservó presenta el labio levantado, probablemente porque mostraba los dientes, pero al igual que la nariz están fracturadas. Los ojos son de forma ovalada, almendrados, enmarcados hacia arriba con lo que podría ser el párpado, pero hacia abajo tiene otra línea, de tal manera, entre ambos parecen formar ojeras, parte de la vejez. Portaba un par de orejeras circulares mostradas hacia el frente. Por la forma plana en que termina la cabeza indica que portó un bracero sobre ésta

y se tiene hacia la parte de atrás parte de ese bracero. Se trata de la representación del Dios Viejo, Huehuetéotl (figura 1).

En este artículo primeramente se establecerá el fechamiento relativo de la escultura de Chautla a partir de la semejanza con otros que provienen de diferentes sitios y momentos mesoamericanos, lo que corroborará el fechamiento arquitectónico de la Estructura 18. En un segundo momento, se propondrá sobre el papel de la deidad Huehuetéotl en la Estructura 18 y en el sitio de Chautla. En un tercer momento se explicará sobre el proceso de desacralización de esta escultura y su reutilización como parte de un relleno.

## Antecedentes

En la cosmovisión mesoamericana el universo se origina a partir de una dualidad de elementos opuestos complementarios: frío/calor, acuático/seco, oscuro/luminoso, femenino/, masculino. López Austin (1996) argumenta que esta esencia es la que rige la vida, permite la creación del universo y los dioses que lo mantiene en equilibrio. Este universo a su vez se divide verticalmente en tres planos: el terrenal, el celestial y el inframundo, cada uno con sus distintos niveles. Por otra parte, en el plano horizontal se divide en cuatro ejes dispuestos hacia los rumbos cardinales. Esta unión del planos vertical y horizontal son llama-



Figura 1. Fragmento de escultura del Dios Viejo Huehuetéotl encontrado en Chautla.

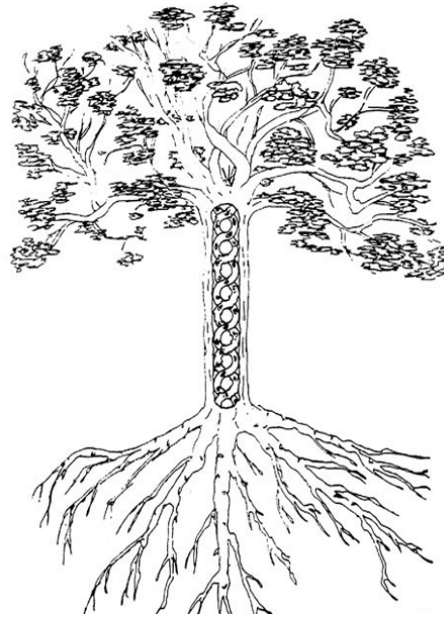


Figura 2. Árbol cósmico de Tamoanchan (López Austin, 1994).

dos por López Austin como Tamoanchan, el árbol cósmico, en un sentido más amplio es el cosmos mesoamericano. Al centro se encontraba el eje del universo, el axis mundo o árbol sagrado (López Austin, 1994:223 – 225) (figura 2). Estos datos son importantes en el sentido que nuestro objeto de estudio, el Dios Viejo Huehuetéotl, habita tanto en el eje cósmico, como en los cuatro rumbos, así como en los tres niveles del universo.

Huehuetéotl, el Dios Viejo del fuego, es uno de los dioses que forman el amplio panteón mesoamericano. Es una de las primeras deidades cuyas representaciones aparecen en Mesoamérica y en su origen tiene una relación directa con los volcanes y el fuego. Como parte del núcleo duro mesoamericano, se mantuvo a lo largo del devenir mesoamericano, pero fue adquiriendo nuevas características. Así, Durante el periodo Clásico se le agregan elementos iconográficos que lo asocian a los cuatro puntos cardinales y el eje del universo. Ya en el Posclásico se le representa con atributos de otras deidades como Xiuhtecuhtli y Tláloc.

Una de las primeras representaciones del Dios Viejo se obtuvo en el asentamiento de Cuicuilco, ubicado cercano al volcán Xitle, y se trata de una figura de barro de un anciano encorvado y con un bracero en la espalda. Pertenece al Preclásico Tardío (400 – 100 a.C.) y para esta época temprana se ha propuesto que el bracero que lleva en la espalda el Dios Viejo representa un volcán y, por ende, se asocia al fuego y a la naturaleza destructiva de los volcanes (figura 3).

Para el Clásico, el Dios Viejo adquiere mayor relevancia y algunos de las esculturas más representativas proceden de Teotihuacán y el centro de Veracruz. En este periodo se representa con sus elementos característicos, es decir, es un personaje Viejo, sentado y encorvado con las piernas entrecruzadas y sobre éstas las manos; en la cara se observan arrugas, tiene orejas circulares y sobre la cabeza, ya no a su espalda, porta un brasero. No obstante, en Teotihuacán las manos de esta deidad se disponen de una manera particular, la mano derecha está abierta y la izquierda está cerrada. De acuerdo a Trinidad



Figura 3. Escultura en barro del Dios Viejo Huehuateotl encontrada en Cuicuilco.



Figura 4. Huehuateotl encontrado en Teotihuacan (tomado de Dioses del México Antiguo, 1996).

(1996), esta postura representa la manera en que portaba los implementos para el encendido del fuego sagrado en ceremonias del fuego nuevo. El bracero que porta en la cabeza se decora con una sucesión de tres líneas paralelas y rombos con un círculo en el centro. Son en total cuatro rombos, mismos que hacen referencia a los cuatro rumbos del universo (Figura 4).

En el centro de Veracruz, se encontró un gran ejemplar hecho de barro, mostrando todos los atributos del Dios Viejo, sin embargo, a diferencia de las representaciones de Teotihuacán, las manos solo están colocadas sobre las rodillas. Además, en la banda lateral de bracero ya no observamos los rombos característicos del Altiplano, éste se adorna con cruces con un círculo en el centro, también representación de los cuatro rumbos y el eje del universo (Matos, 1996: 39) (figura 5).

Sin embargo, durante el Posclásico existen numerosas representaciones del Dios Viejo entre los Mexicas que tienen nuevas atribuciones que se reflejan en la aparición de nuevos elementos iconográficos, así como en la eliminación de otros. Una de estas esculturas hallada en el Templo Mayor cobra notoriedad ya que presenta características únicas. El bracero que porta en la



Figura 5. Huehuetéotl de barro encontrado en el centro de Veracruz (tomado de Dioses del México Antiguo, 1996).

cabeza ya no es funcional y pasa a ser meramente iconográfico; en este podemos observar que los rombos u ojos representados en el clásico ahora son más curvos manteniendo el círculo en el centro, en la parte superior del bracero presenta elementos marinos con caracoles y remolinos de agua, rodeados por plumas. También presenta un collar y brazalete de cuentas circulares; porta un pectoral trapezoidal y un máxtlatl. Sobre los codos y rodillas presenta mascarones con colmillos que recuerdan a deidades como Tláloc, Coyolxauhqui y Tlaltecuhli. Sobre el rostro tiene anteojeras y una placa rectangular sobre la boca, donde también salen dos colmillos, propiedades claramente relacionadas con el mismo Tláloc. Como se ha descrito, esta escultura tiene elementos relacionados con el agua, la tierra y la muerte (López Austin, 1985: 254-258; Matos, 2002: 63) (Figura 6).



Figura 6. Huehuetéotl encontrado en el Templo Mayor, comparte elementos iconográficos de Tláloc, Coyolxauhqui y Tlaltecuhli.

Existen además otras esculturas, representaciones en códices y documentos etnohistóricos que le atribuyen a Huehuetéotl una gran cantidad de nombres y propiedades, una de estas es la de la deidad Xiuhtecuhtli, relacionándolo con aspectos domésticos, con el encendido del fuego nuevo y con el año; como Huehuetéotl – Xiuhtecuhtli, la deidad ya no porta bracero, sino dos protuberancias que parecen indicar dos cañas o flechas, incluso pueden ser los palos con los que se usan para sacar el fuego (Matos, 1996: 62) (Figura 7). De tal manera, Huehuetéotl – Xiuhtecuhtli habitaba el centro y en los tres niveles del universo: el cielo, la tierra y el inframundo.

## Conclusiones

Con base en el análisis de esta pieza y el estudio de otros ejemplares, se ha concluido que, a pesar de lo reducido del fragmento, existen elementos iconográficos como lo son las orejeras circulares y la base para un bracero en la cabeza que indican que la pieza pertenece al estilo teotihuacano; con ello se corrobora la temporalidad de la cerámica y la arquitectura del templo con la fachada talud – tablero. La escultura del Dios Viejo debió estar en el templo, la Estructura 18, como la deidad a la cual se le rendía culto, se celebraron ceremonias en su honor y así mismo se le ofrendó bienes para que este mantuviera el orden en el

mundo. Es probable también que se haya realizado en este espacio ceremonias dedicadas en fechas calendáricas específicas. Este fragmento de escultura es de la poca evidencia que se tiene sobre el panteón de dioses que se tuvo en el sitio de Chautla.

Asimismo, recordemos que Huehuetéotl –Xiuhtecuhtli está asociado al año y a celebraciones del fuego nuevo, así que es probable que esta deidad de Chautla haya sido sacrificada ritualmente en el momento de cerrar un ciclo de 52 años que se celebró agregando una etapa nueva al edificio; así que sus fragmentos se enterraron en el mismo relleno de crecimiento y es muy probable que fuera colocada otra escultura de un Huehuetéotl más grande o inclusive es posible que se cambiara de advocación el edificio con la colocación de una nueva deidad. Evidencia de la desacralización de esculturas de deidades las tenemos en Teotihuacán, por ejemplo, se ha reportado en la ciudad el desmantelamiento de esculturas de la fachada del Templo de Quetzalcóatl con el fin desacralizar el edificio en un marco de hechos violentos. Manzanilla reporta la destrucción de esculturas de varias deidades, entre ellas representaciones de Huehuetéotl, en la Ciudadela, Teopancazco y Xalla (Manzanilla, 2003: 75-74).



Figura 7. Huehuetéotl – Xiuhtecuhtli encontrado en el Templo mayor.

## Bibliografía

- López Austin, Alfredo.  
 1985 "El Dios Enmascarado del Fuego". *Anales de Antropología*. IIA-UNAM, XXII: Pp. 251-286.  
 1994 Tamoanchan y Tlalocan. México: Fondo de Cultura Económica. México. Pág. 261.  
 Trinidad Miguel Ángel  
 Manzanilla, Linda  
 2003 El proceso de abandono de Teotihuacán y su reocupación por grupos epiclásicos. Centro Frances de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Pp. 70 – 76.  
 Matos Moctezuma, Eduardo  
 2002 "Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli en el centro de México", *Arqueología Mexicana* núm. 56, Pp. 58-63.

# LA IMPORTANCIA DE LOS AGAVES EN EL MUNDO MESO AMERICANO

Claudia I. Alvarado León

Los agaves o magueyes son plantas que, gracias a su morfología, se adaptan a ambientes con temperaturas altas y con poca agua, capaces de resistir sequías, heladas y granizo. Estas características permiten que aquellas puedan ser utilizadas a lo largo de todo el año en una gran variedad de formas. De las casi 200 especies endémicas de América, 150 se encuentran en México, cantidad que representa el 75% del total a nivel mundial, y un centenar de agaves ha servido para la obtención de recursos importantes para su aprovechamiento por las poblaciones humanas de Mesoamérica.

Los registros arqueológicos y las fuentes etnohistóricas han sido imprescindibles para entender la importancia que tuvo esta planta para los pobladores del actual territorio mexicano por la gran cantidad de productos que se pueden obtener de ella como: alimento, extracción de fibras para ropa, contenedores o instrumentos de trabajo, medicina, bebidas, así como material para la construcción y otros objetos de trabajo. Cronistas como Cervantes de Salazar y Fray Toribio de Benavente relataron las varias formas de aprovechar esta planta: las pencas secas servían como una buena fuente de combustible o frescas como material constructivo para techos; de las mismas pencas se podía obtener fibras para ropa o cuerdas; de ellas también se podía obtener papel; las puntas de las pencas eran usadas como agujas, clavos y como punzones para los autosacrificios; del corazón se podía producir miel, azúcar, vinagre, mezcal; los quiotes también funcionaban como postes para la construcción; y las flores se podían consumir como alimento. Otros usos de la planta incluyen su ubicación para delimitar terrenos y conformar terrazas y las pencas sirven como canaletas o recipientes.

Los datos arqueológicos han revelado que el aprovechamiento del agave se dio desde periodos preagrícolas en el Altiplano de México, siendo una de las primeras plantas utilizadas como alimento y fibra desde hace 11,000 años. Para el Formativo y los periodos subsecuentes, los mis-



Fragmento Códice Florentino.

mos usos se reportan en sitios arqueológicos de Tamaulipas, Puebla, Oaxaca, el Estado de México e Hidalgo, entre otros. Según los criterios de selección de las variedades de agave, en una primera etapa, la planta se utilizó como alimento, posteriormente se aprovechó para la elaboración de bebidas fermentadas y, finalmente, para la producción de bebidas destiladas. Por su parte, la explotación para la extracción de fibras se dio a lo largo de los tres periodos.

A pesar de la dificultad para la identificación del uso de maguey en el registro arqueológico como restos de planta, artefactos tecnológicos para el cultivo, la extracción de fibras y salvia, y su fermentación, se le ha podido identificar como una fuente importante para complementar la dieta de los habitantes de las zonas áridas del país, así como de las tierras altas (Parsons y Parsons 1990). Arqueólogos, en colaboración con biólogos, han señalado que el agave como alimento se consumió tanto crudo como asado. En este sentido, el maguey tiene un valor nutritivo elevado, ya que es rico en nutrientes, calorías y

fuerza principal de carbohidratos. Para el mejor aprovechamiento de la planta se sigue un proceso llamado "castración" que le permite alcanzar una concentración máxima de carbohidratos, momento en el que se cortan las hojas dejando únicamente la "piña" o "cabeza". Las cabezas, asadas u horneadas bajo tierra, han sido ampliamente utilizadas como alimento. Con el uso del fuego, los agaves son transformados fácilmente en un alimento muy dulce, digerible y con palatabilidad. Este producto es llamado *mixcal* o *mexcalli*, y es citado por varios autores del siglo XVI y XVII como una conserva muy dulce que se corta a tajadas una vez cocida en los hornos.

Los resultados de las investigaciones arqueológicas en zonas de cuevas, particularmente en Oaxaca y Puebla, apuntan a la alta presencia de fragmentos de hojas y restos de maguey masticado, señalando que la planta fue parte importante de la dieta durante los periodos más tempranos de los habitantes de estas áreas (MacNeish et al. 1972). El aprovechamiento de este producto alimenticio debió darse durante la temporada de secas, momento en el que hubo escases de alimentos. Por su parte, la utilización de las hojas de agaves por su fibra es tan antiguo e importante como el alimenticio, siendo utilizadas para la elaboración de canastas, costales, sogas y cordeles. Parsons y Parsons (1990) registran dos formas de extracción de fibras de maguey: la primera es raspando la pulpa de la hoja cruda, la segunda es raspando la pulpa de



Plantas de maguey.



la hoja después de haber sido calentada al fuego y dejándola humedecer varios días hasta su descomposición parcial.

Con referencia a las bebidas derivadas de estas plantas existe una gran cantidad de trabajos que hacen alusión a los procesos de su obtención y consumo. Las evidencias materiales de su utilización son de hace unos 3,500 años antes del presente, identificando el uso de al menos 18 especies de agaves, de los cuales diez presentan signos de domesticación. Entre los tipos de bebidas que se obtienen del maguey se incluyen las que se elaboran sin proceso de fermentación, como el aguamiel; las fermentadas, como el pulque o el tepache; y las destiladas, como el tequila o mezcal. De estas últimas, trabajos recientes en una zona habitacional del sitio arqueológico de Nativitas, en Tlaxcala, han llevado a los investigadores a plantear que las bebidas destiladas se estaban produciendo desde el periodo Formativo Terminal. También, hay registros de ciertos elementos que refieren a la producción de mezcales en sitios arqueológicos ubicados en el occidente de México, particularmente en Colima.

Los hornos abiertos para la quema de las piñas y pencas son cavidades circulares u ovaladas, de paredes cóncavas, con un diámetro de dos metros en promedio, aunque los hay de hasta 5m y una profundidad que va de los 50 cm a los 150 cm, en su interior se ha encontrado restos de carbón, ceniza y, en algunos casos, rocas ígneas que sirven para alcanzar y mantener los niveles de las temperaturas requeridas. Los hornos se reportan cercanos o asociados a áreas habitacionales, por lo que una de las actividades alternativas a la agricultura para la manutención y reproducción de la unidad doméstica tenía que ver con la producción de alimentos o bebidas que complementaban las necesidades dietéticas de los pobladores. Los resultados del análisis de los hallazgos de maguey masticado, así como de coprolitos humanos, han permitido corroborar que el maguey consumido había sido previamente cocido, muy posiblemente haciendo uso de los



Fragmento Códice Florentino.

hornos descritos. Los hornos identificados para la quema de maguey corresponden a diferentes temporalidades y se han encontrado en las cuevas de Puebla y Oaxaca, así como en los sitios arqueológicos de Tepetitlán, Hidalgo, La Quemada, Zacatecas, La Campana, Colima, Paquimé, Chihuahua, Guachimontones, Jalisco, El Palmillo, Oaxaca, Nativitas, Tlaxcala y recientemente, en el Valle de Chautla, Morelos.

La importancia del uso del agave por las sociedades que ocuparon el territorio de la actual República Mexicana, desde que era habitado por grupos nómadas de cazadores – recolectores, a lo largo de la transición a sociedades sedentarias y hasta antes de la conquista española, se vió plasmado en la concepción ritual mesoamericana. La deidad del maguey, 11 Serpiente entre los mixtecos y Mayahuel entre los nahuas, fue quien enseñó a preparar el pulque, siendo aquella el símbolo de la fecundidad, diosa de los nacimientos.

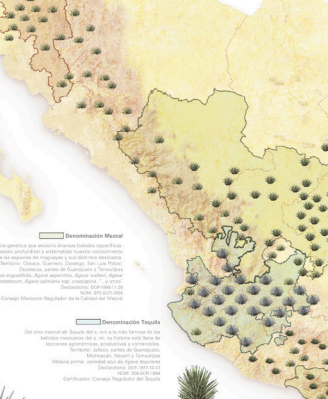
Magueyes y mezcales

En los mezcales tradicionales se custodia la enorme diversidad biológica de las regiones que los producen. México cuenta con cientos de paisajes donde se entrelazan procesos productivos, territorios y magueyes.

La Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) promueve con esta edición especial el conocimiento de la diversidad biológica y la conservación sustentable de una de las familias más grandes de nuestro país, el maguey. Para producirlo, se utilizaron más de una decena de magueyes de los que tienen reconocimiento internacional por su importancia biológica dentro de las denominaciones de origen TIPO México. Además, fueron incluidos los denominaciones de origen Mezcal, Bacanora y Tequila por la importancia que cobran en el manejo y administración de esta producción, su comercio y su manejo general.

Denominaciones de origen en México
El maguey es un símbolo de origen. En México, de una especie genética que crece por toda América del Norte hasta el sur de México, se originó una gran diversidad biológica...

Indicaciones Geográficas
Su principal objetivo es proteger a los consumidores sobre el origen y la calidad de un producto, mediante signos distintivos. Las denominaciones de origen son un subconjunto especial de las Indicaciones Geográficas...



Los cupulines mezcaleros
Mezcal, hecho a mano del maguey cocido, fermentado y destilado. Tequila, bacanora y mezcal son mezcales que proceden, entre otros, de los magueyes que pertenecen a la familia Agave...

Las bondades magueyeras
El maguey es una especie denominada el maguey azul y el español, cultivados de manera cotidiana para producir un gran número de productos...



Tipos de vegetación
Map of Mexico with legend for: Matorral cálido y temporal, Bosque de coníferas y encino, Bosque mesoamericano y tropical subhúmedo, Bosque tropical premontano, Tierras altas tropicales.

CONABIO 2006.

De acuerdo con el mito de creación de los mexicanos en Histoire du mechiq, Ehécatl, dios del viento, escuchó de la necesidad de los hombres por recogerse de su vida en la tierra. La deidad del aire recordó a la diosa virgen Mayahuel, por lo que partió en su búsqueda encontrándola dormida...

Para leer más:
Colunga-GarcíaMarín, Patricia (Et. al.), 2017. Los agaves y las prácticas mesoamericanas de aprovechamiento, manejo y domesticación. En Domesticación en el continente americano Tomo 2. Investigación para el manejo sustentable de recursos genéticos en el Nuevo Mundo, editado por Alejandro Casas, Juan Torres-Guevara y Fabiola Parra, pp. 273-308. UNAM, México.

Coordinadora de este número: Giselle Canto Aguilar



SUPLEMENTO CULTURAL  
**el tlacuache**  
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la  
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

**Erick Alvarado Tenorio**

**Giselle Canto Aguilar**

**Eduardo Corona Martínez**

**Raúl González Quezada**

**Luis Miguel Morayta Mendoza**

**Tania Alejandra Ramírez Rocha**

*El contenido es responsabilidad  
de sus autores.*

**Karina Morales Loza**

Coordinación de difusión

**Paola Ascencio Zepeda**

Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico

**Centro de Información  
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:

[difusion.mor@inah.gob.mx](mailto:difusion.mor@inah.gob.mx)

Crédito foto portada:

Escultura en barro del Dios Viejo  
Huehuetéotl encontrada en Cuicuilco y  
planta de agave.



GOBIERNO DE  
**MÉXICO**

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**Centro INAH Morelos**  
Matamoras 14, Acapantzingo,  
Cuernavaca, Morelos.